

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

P O R P A R T E S

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

POR PARTES

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

Pranas
Ediciones 



RiL editores

341.481 Latorre-Gentoso, Ítalo

L Dignidad por partes. Reflexiones en torno a la
ética del cuidado / Ítalo Latorre-Gentoso. --
Santiago : RIL editores, 202X.

132 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-1612-3

1 ÉTICA SOCIAL. 2 DERECHOS HUMANOS.



DIGNIDAD POR PARTES.
REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CUIDADO
Primera edición: junio de 2024

© Ítalo Latorre-Gentoso, 2024
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2024-A-1169

© RIL® editores, 2024
© Pranas Chile Ediciones, 2024

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Í. L.-G.

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-1612-3

Derechos reservados.

ENVEJECER SIN MIEDO AL ABANDONO

¿Qué acciones implicaría poder garantizar este propósito? Este es un problema político y social, pero sobre todo de las comprensiones que tenemos acerca de la vida y las relaciones. El valor por los cuerpos, el valor por las vidas se ha vuelto una suerte de vitrina de carnes valorizadas por su corte, una cartelera de cine comercial o una actualización del nuevo modelo de teléfono «inteligente».

Mis viejos, en la mitad de sus setenta, siguen —como toda la vida— tratando de llegar, de vivir el día a día, trabajando como si tuvieran cincuenta. Con ellos aprendí como un golpe en la boca del estómago el abandono del sistema político y económico que se nos impuso en dictadura. En 1973 yo aún no nacía, pero en 2023 empecé a vivir ese miedo, esa amenaza de abandono, a moldear mis decisiones y pasos bajo la premisa: «Estarás solo, no tienes hij*s ni hay una comunidad que te apoye, no tienes patrimonio, ni herencias, sólo deudas bancarias y dolor de espalda a tus cuarenta y dos, ¿qué harás de viejo? ¿Cómo vas a sobrevivir a la soledad del abandono?».

El individualismo neoliberal, triste y arraigado, es como un muro o una zanja, un color de piel, un pasaporte.

Olvido, abandono, imposibilidad, desecho, desperdicio, obstáculo, carga, invisibilidad, silencio profundo.

Una mujer de más de setenta que vivía con su madre de más de cien, eran mis vecinas y amigas desde mediados de mis veinte. Aún tengo una relación con la hija que quedó sola en una gran casa luego de la muerte de su mamá. Voy poco, pero trato de ir o al menos hablarle, saber de ella. Esta señora trabaja limpiando casas, con dolor de espalda, rodillas, manos y huesos. Luchó y sigue luchando por pagar mes a mes el arriendo a punta de trabajo y unas pocas ayudas. Sin pareja ni hij*s, dedicó su vida a cuidar a su madre, quien falleció hace menos de un año. Este diez de septiembre cumpliría ciento cinco. La última vez que fui a verla lo pasamos bien, le enseñé a usar YouTube, escuchamos la polka que tanto le gusta y se alegró mucho de poder buscar la canción que ella quisiera; comimos galletas y un tecito que puso en la mesa. De pronto se hizo un silencio. Yo nunca antes la vi con lágrimas en sus ojos, ese brillo del agua que tiene el potencial de expresar tanto sin palabras. Mirando fijo a no sé dónde y con voz baja como si me estuviera revelando un secreto, declaró: «Es muy dura la soledad». No supe qué responder más que sumarme a su silencio, como si estuviésemos participando en un ritual de reconocimiento de la negligencia y el abandono.

Hay culturas, cosmovisiones, sistemas políticos y económicos que cuidan a sus viej*s.

¿Qué haría falta? ¿Cómo hacemos para juntar todas las historias de presencia, compañía, apoyo, solidaridad para volverlas políticas públicas y, por sobre todo, formas de vivir extendidas?